

Teniendo en cuenta la incertidumbre que acompaña a la humanidad en los procesos de migración/inmigración, el Dr. Hosffman Ospino nos invita a reflexionar sobre la experiencia de encuentro por medio de la cultura que la Iglesia debe fomentar. El saber que Dios siempre nos encuentra por medio de la cultura, en contextos étnicos, sociológicos e históricos es una inspiración para la catequesis en nuestro día.

✚ **MARGARET MATIJASEVIC**, *Directora ejecutiva,
National Conference for Catechetical Leadership*

Uno de los teólogos pastorales más innovadores en nuestro país nos ofrece elementos de sabiduría práctica con relación a preguntas urgentes sobre lo que significa ser católico en nuestras comunidades diversas en los Estados Unidos. ¡Si buscas una manera accesible y profunda de entender la catequesis en una Iglesia multicultural, éste es un recurso que vale la pena!

✚ **TIMOTHY MATOVINA**, *autor de Latino Catholicism:
Transformation in America's Largest Church*

¡Un recurso invaluable que llega justo a tiempo! Al combinar teoría, investigación y experiencia práctica, el Dr. Ospino nos ofrece un recurso eficaz para los catequistas que buscan entender la importancia del idioma y la cultura en los procesos de formación en la fe y su transmisión.

✚ **JAVIER W. BUSTAMANTE**, *Director ejecutivo de la oficina
de diversidad y compromiso cultural en la Arquidiócesis de Washington*

Hosffman ofrece a todos los líderes parroquiales comprometidos con la educación y la evangelización un libro práctico, inspirador y agradable. Esta obra nos da una idea clara de la relación fundamental entre vida, fe y cultura.

✚ **REV. LUIS A. GUIDO**, *artista y poeta, autor de Amar con sabiduría
es saber volar*

Justo cuando la necesidad es más grande, llega Hosffman Ospino con un trabajo excelente y completo sobre el encuentro entre fe y cultura en el contexto de la catequesis. Un recurso de mucho valor para catequistas y líderes parroquiales en sus esfuerzos de responder a la llamada del Evangelio en una sociedad culturalmente diversa.

✚ **SR. RUTH BOLARTE, IHM, D.MIN**, *Directora de la oficina
de ministerio Multicultural, Diócesis de Metuchen*

La diversidad cultural es una realidad actual en la Iglesia en los Estados Unidos: ¡no es una meta ni una opción! Hosffman Ospino guía a los catequistas de una manera accesible y concreta a través de esta realidad con el objetivo de apreciar la relación entre fe y cultura. Demostrando cómo se ilustra esta relación en documentos eclesiales, él nos ofrece consejos prácticos sobre “qué hacer” y “qué no hacer” en la catequesis en parroquias y diócesis en los Estados Unidos.

✚ **BARBARA ROMANELLO-WICHTMAN, D.MIN,** *Directora de educación religiosa y catequesis para la Diócesis de Columbus, Ohio*

El profesor Ospino ha presentado una perspectiva pedagógica importante para compartir la fe efectivamente en una Iglesia y en comunidades culturalmente diversas. Ésta es una guía que todos debemos tener, la cual está llena de herramientas y recomendaciones para catequistas y líderes de la catequesis que nos ayudará en el arte de compartir la fe en medio de la complejidad de nuestros contextos culturalmente diversos.

✚ **PETER J. DUCTRÁM, MA, M.DIV,** *Director arquidiocesano de catequesis, Arquidiócesis de Miami; miembro de la Federación para la Catequesis con Hispanos*

¡Una herramienta indispensable para el catequista de hoy! Hosffman Ospino ofrece un gran resumen de la sabiduría de la Iglesia sobre la importancia de la cultura, y comparte con los educadores religiosos recomendaciones excelentes que vienen de la práctica.

✚ **MAR MUÑOZ-VISOSO, MTS,** *Directora ejecutiva, Diversidad Cultural en la Iglesia, Conferencia Nacional de Obispos Católicos*

Esta guía esencial responde a las necesidades que los catequistas tienen en nuestro día. El Dr. Ospino, usando un lenguaje directo, claro y conciso enumera desafíos y ofrece recomendaciones para responder. Éste es un recurso pastoral excelente para los catequistas.

✚ **REV. ALEJANDRO LÓPEZ-CARDINALE,** *Presidente, Red nacional católica de pastoral juvenil hispana*



BIBLIOTECA ESENCIAL *del* CATEQUISTA

Interculturalismo y catequesis

GUÍA DEL CATEQUISTA
PARA RESPONDER A LA
DIVERSIDAD CULTURAL

Hosffman Ospino, Ph.D.



TWENTY-THIRD
PUBLICATIONS

twentythirdpublications.com

Dedicación

A mi estimada amiga María Pilar Latorre.

Gracias por tu compromiso y pasión por la catequesis.

Gracias por tu amistad, cariño e inspiración.

Gran parte de tu sabiduría se encuentra en este libro.

TWENTY-THIRD PUBLICATIONS

1 Montauk Avenue, Suite 200, New London, CT 06320

(860) 437-3012 » (800) 321-0411 » www.twentythirdpublications.com

FOTOGRAFÍA EN LA PORTADA: ISTOCKPHOTO.COM/FATCAMERA

© Copyright 2017 Hosffman Ospino. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida de manera alguna sin permiso anticipado por parte de la editorial. Escriba a Permissions Editor.

ISBN: 978-1-62785-303-3

Número de la tarjeta en el catálogo de la Biblioteca del Congreso: 2017945077

Impreso en los Estados Unidos de América

Contents

Introducción	8
1 Sí, amigos, la diversidad cultural es real . . .	15
2 Hablemos de cultura	31
3 Aprendamos de la sabiduría de nuestra tradicción católica	39
4 Al estilo de Dios	51
5 Competencias interculturales para catequistas	62
6 Qué hacer y qué no hacer	78
7 Diez consejos para organizar (o reorganizar) programas catequéticos . . .	94



INTRODUCCIÓN

¡Qué gran momento para ser catequistas católicos en los Estados Unidos! Espero que concuerdes conmigo. Probablemente otros catequistas dijeron lo mismo hace treinta, cincuenta, cien y muchos años más. También ellos tenían la razón. Anunciar la Buena Nueva de Jesucristo y la riqueza de la tradición cristiana siempre es razón para estar alegres.

¿Qué hace que la catequesis sea una actividad fascinante en este momento histórico? La verdad es que la respuesta a esta pregunta tiene poco que ver con circunstancias fáciles y cómodas. De hecho, vivimos en una época de grandes transiciones—demográficas, culturales, sociales e incluso políticas—que exigen ajustes profundos a la manera como los católicos compartimos nuestra fe.

Olas migratorias recientes, especialmente provenientes de América Latina, el Caribe, Asia y África, al igual que de otros lugares en el mundo, están transformando profundamente miles de comunidades de fe en el país. En varias regiones y ciudades de los Estados Unidos, el catolicismo es una experiencia evidentemente bilingüe (inglés/español) y bicultural, en particular gracias al crecimiento impresionante de la población hispana. Por otro lado, la influencia cada vez

más prevalente de los medios de comunicación social, los cuales definen nuevos estilos de vida, y el uso constante de recursos tecnológicos no sólo han ampliado nuestra conciencia global, sino que también nos exigen llevar el mensaje cristiano a los mundos virtuales en el que habitan millones de católicos.

Muchas personas hablan de un cambio de paradigma. Sí, ha surgido un paradigma cultural nuevo, el cual se caracteriza por su diversidad. Esto significa que vivimos en un contexto diferente en el cual la diversidad cultural es el pan de cada día para millones de católicos que vivimos y practicamos nuestra fe en los Estados Unidos. Este cambio nos exige imaginar maneras nuevas de catequizar y evangelizar que respondan a la realidad de nuestros contextos culturalmente diversos. Vivimos en un tiempo de desafíos y oportunidades.

Este corto libro busca responder a la pregunta sobre qué significa catequizar en una iglesia culturalmente diversa. Es una pregunta que, sin lugar a duda, nos hacemos muchos catequistas y agentes pastorales en miles de parroquias, escuelas, organizaciones y grupos en todo el país. El tema de la diversidad cultural con frecuencia suscita toda clase de sentimientos: ansiedad, duda, confusión, escepticismo, exasperación, expectativa y curiosidad, entre otros. Está bien sentir todas estas emociones, pues ello indica que al catequizar éste es un tema que necesitamos abordar. De hecho, estos sentimientos nos llevan a responder de alguna manera. Me preocuparía más si el tema de la diversidad cultural no generara reacción alguna cuando catequizamos.

Si te acercas a este libro buscando “soluciones” a la diversidad cultural, no las vas a encontrar. Este libro no aborda el tema de la diversidad como un problema sino como una *oportunidad*. La diversidad cultural es una oportunidad única para compartir la Buena Nueva de Jesucristo de manera nueva y creativa teniendo en cuenta las muchas realidades culturales

que influyen la vida de los católicos estadounidenses. No somos los primeros católicos en hacer esto. Seguramente no seremos los últimos.

En algunos casos, catequizar en un contexto culturalmente diverso exige aprender un idioma nuevo o explorar una tradición cultural distinta a la nuestra para así compartir mejor la fe. En tales contextos es necesario que partamos de nuestras propias fortalezas culturales. Al mismo tiempo, necesitamos invitar a otras personas de los distintos grupos culturales, lingüísticos, raciales y étnicos que ya están presente en nuestras comunidades de fe a que nos acompañen y asuman liderazgo. Puesto que la diversidad cultural nos afecta a todos de una manera u otra, los catequistas y los líderes catequéticos en contextos diversos hemos de cultivar competencias interculturales.

La diversidad cultural nos abre a un mundo de posibilidades nuevas tanto para la catequesis como para los catequistas. Nos exige ir más allá de la manera como siempre hacemos las cosas. Nos invita a que hagamos el mejor uso de nuestra imaginación y nuestra sabiduría. Nos saca de los espacios en los que nos sentimos cómodos, nos lanza a espacios que exigen maneras nuevas de relacionarnos y nos pide pensar en pedagogías nuevas. ¡Esto es lo que hace que sea una realidad fascinante!

En las siguientes páginas encontrarás una combinación de reflexiones y sugerencias para catequizar y organizar iniciativas catequéticas en contextos culturalmente diversos. Me he inspirado en varias fuentes. Primero, mi propia experiencia catequética de muchos años en una parroquia trilingüe, luego trabajando a nivel diocesano y actualmente como profesor de educación religiosa en una universidad católica. Segundo, los argumentos en este libro surgen del estudio y diálogo con varios campos del conocimiento que exploran el tema de la cultura. Tercero, y quizás la más importante, me inspiro en la sabiduría de un sinnúmero de líderes catequéticos y agentes

pastorales de distintas tradiciones culturales con quienes he tenido el privilegio de conversar y de cuya inmensa experiencia he aprendido mucho a medida que viajo por el país dando conferencias.

Al final de cada capítulo hay algunas preguntas para la reflexión y el diálogo. Te invito a leer o estudiar el libro con otras personas en tu grupo o tu comunidad de fe. Este es un tema que sin lugar a duda exige que lo abordemos en conversación con otros.

Hosffman Ospino

31 DE ENERO DEL 2017

FIESTA DE SAN JUAN BOSCO

Twenty-Third
Publications
Sample

PARTE I

Twenty Third
Publications
Sample



Sí, amigos, la diversidad cultural es real

Es posible que si eres un católico en los Estados Unidos hayas escuchado hablar sobre “diversidad cultural”. Si eres una persona hispana, tal vez te han dicho que tú presencia es uno de los signos de la diversidad que actualmente identifica al catolicismo en el país. Si no es así, bueno, ¡lo acabas de leer! Quizás estás leyendo este libro precisamente porque alguien te informó que la catequesis en tu comunidad de fe necesitaba poner más atención a asuntos de diversidad cultural y quizás tú podías ayudar desde tu propia experiencia.

La expresión “diversidad cultural” es muy común en conferencias, documentos eclesiales y programas. Incluso los obispos católicos de los Estados Unidos en el año 2008 establecieron una oficina llamada Secretariado de Diversidad Cultural en la Iglesia.

¿Pero qué es exactamente la diversidad cultural? ¿A qué nos referimos cuando usamos esta expresión? Algunos catequistas y agentes pastorales se sienten confundidos frente a estos términos. A otros les da curiosidad. Otros los ven con sospecha y en ocasiones los ignoran porque en algunos sectores de nuestra sociedad las palabras “cultura” y “diversidad” son

interpretadas con ciertos prejuicios políticos e ideológicos.

El propósito aquí no es entrar en un análisis político o ideológico de estos dos conceptos. Para asegurarnos que tal es el caso, vamos a afirmar desde un principio que en este libro nos referimos a la diversidad *no* como una “filosofía” (un grupo de ideas en particular que conduzcan a un compromiso determinado) *ni* como “un ideal que buscamos alcanzar” (ej. vamos a hacer del catolicismo estadounidense una realidad culturalmente diversa).

En este libro hablamos de diversidad cultural como *una realidad* que ya es y que define en gran parte la manera cómo la mayoría de católicos en los Estados Unidos vivimos y experimentamos a Dios en lo cotidiano. ¡Sí, la mayoría! Ser católico en los Estados Unidos es ser parte de una hermosa experiencia en la cual muchos bautizados de distintas culturas, razas y tradiciones nos encontramos en parroquias, escuelas y otras comunidades de fe para experimentar la plenitud del amor de Cristo y construir la iglesia en el siglo XXI.

Las siguientes cifras nos dan una idea de por qué es importante hablar de diversidad cultural:

- Existen aproximadamente 17.200 parroquias católicas en los Estados Unidos. En cerca del 40% de estas comunidades (aprox. 7.000) se celebran la Misa y otros servicios en inglés y otros idiomas o son comunidades en las que más de la mitad de los feligreses no se identifican como católicos de raza blanca. Miles de parroquias exhiben las dos características.
- Cerca de 4.500 parroquias católicas en el país ofrecen servicios directamente a los católicos hispanos, primordialmente en español.

- Los dos grupos raciales/étnicos de católicos que más rápido crecen en el país son los hispanos y los asiáticos.
- Más del 50% de los católicos mayores de 35 años son blancos, euroamericanos.
- El 60% de los católicos menores de 18 años son hispanos.

Como católicos en los Estados Unidos, no necesitamos imaginarnos la diversidad cultural o buscar la manera de ser diversos. Aceptar que somos una comunidad culturalmente diversa es el punto de partida para comenzar el diálogo y así entender mejor nuestra realidad presente mientras que anticipamos hacia donde nos dirigimos en el futuro. Al mismo tiempo, ser conscientes de nuestra diversidad nos permite pensar con más intencionalidad qué clase de iniciativas catequéticas y evangelizadoras necesitamos.

La diversidad cultural influencia directamente la manera cómo nos entendemos como personas y como miembros de una comunidad, cómo vivimos nuestra fe y cómo la compartimos con las siguientes generaciones. Cuando decimos “nosotros”, nos referimos a todas las personas de todas las culturas, razas y etnicidades que nos identificamos como católicos: blancos, negros, hispanos, asiáticos, indígenas estadounidenses, etc.

A medida que imaginamos maneras nuevas y creativas de catequizar en un contexto culturalmente diverso como la Iglesia Católica en los Estados Unidos, necesitamos tener conversaciones honestas que nos ayuden a reflexionar sobre

- la importancia de los muchos idiomas que los católicos hablamos en nuestras parroquias,

- las tradiciones culturales que dan vida a nuestros valores y convicciones, y
- las maneras como preferimos compartir sobre lo que significa vivir en relación con Dios.

Necesitamos hacer esto construyendo *una* iglesia en comunión con Dios y con los demás. ¡Es una gran tarea, sin lugar a duda, pero vale la pena! Si nos sirve de consolación, no somos los primeros católicos en la historia de los Estados Unidos que tienen tamaña responsabilidad.

PRIMERAS OLAS MIGRATORIAS CATÓLICAS

El catolicismo en los Estados Unidos desde sus comienzos se ha sostenido gracias a la fidelidad, creatividad y perseverancia de inmigrantes procedentes de distintas partes del mundo.

Los primeros católicos en lo que hoy en día es el territorio estadounidense vinieron de España más de dos siglos antes de que la nación fuese establecida como tal. Estos católicos se establecieron principalmente en el Sur y el Oeste del país, algunos en el Sudeste y en el Caribe. Allí construyeron misiones que funcionaron como centros religiosos y educativos al servicio de las comunidades locales. Con el paso del tiempo, la mayoría de estas misiones cerraron y dejaron de tener la influencia evangelizadora que motivó su creación.

Católicos de raíces culturales francesas se concentraron primordialmente en el antiguo territorio de Luisiana, en donde construyeron sus iglesias. Algunos se establecieron en la parte norte del país cerca de otros inmigrantes franceses que formaron comunidades en lo que hoy en día es Canadá. A pesar de que aquellos territorios con grandes números de católicos con raíces culturales francesas poco a poco se hicieron parte de la nación estadounidense, varios elementos de aquella cultura